

La realización de seminarios y clases magistrales impartidas por maestros extranjeros no es un hecho inusual en el medio musical chileno. Ellas se han

A propósito de la Cuarta Escuela Internacional de Profesores Visitantes

OCTAVIO HASBUN
 Director del Instituto de Música
 Pontificia Universidad Católica de Chile

venido sucediendo con una cierta periodicidad y se han manifestado no sólo en instituciones de la capital sino también en distintas regiones del país. En ese contexto el Departamento de Música de la Pontificia Universidad Católica de Chile, que luego pasó a ser el Instituto de Música, ha organizado desde su fundación una serie de actividades de perfeccionamiento, que han girado en torno a la figura de un profesor visitante. Basta recordar el seminario del flautista alemán Ferdinand Conrad en la década del 60, a los que siguieron clases magistrales de expertos de la talla de Andrea von Ramm y Thomas Binkley, laudista, ambos del Estudio de Música Antigua de München, al igual que los británicos Emma Kirby y Anthony Rooley, también en canto y laúd.

Se agregan a ésta lista Stephan Popov, cellista de la Guildhall School of Music, de Londres, la clavecinista norteamericana y experta en Bach

Rosalyn Tureck y los pianistas Oxena Yabloskaya, de la Juilliard y Malcolm Troup de Londres. A partir de la década de 1980 se comienza también a recibir visitas de músicos provenientes del campo de la composición: Giacomo Manzoni y Luca Lombardi son creadores italianos que realizan actividades el año 1986.

A partir de 1990 las visitas fueron aumentando su periodicidad e impacto, en la medida en que se consolidaba la formación académica de los programas docentes con figuras que incluyen a intérpretes como Christoph Poppen, y Daniel Spektor en violín, Marcio Carneiro en cello, John Duarte, compositor y guitarrista británico, Christine Kyrianiades en cello barroco y viola da gamba, James Rapport, contrabajo, María Teresa Uribe, canto, y Gustavo Becerra, en composición, sólo por citar algunos nombres de un extenso listado de ilustres visitantes. Fundamental para la concreción de esos proyectos fue el apoyo de la Pontificia Universidad Católica y la acción de organismos externos como el Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD), el Ministerio de Cultura de España, el Instituto Chileno Francés, British Council, Fundación Andes, etc.

La presencia de la musicología se consolida al firmarse un convenio entre tres universidades latinoamericanas, entre ellas la Pontificia Universidad Católica de Chile y

tres universidades españolas, con apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional, AEI, para establecer una Red Temática de Docencia en el campo de la musicología, lo que ha permitido la visita de los catedráticos hispánicos Angel Medina y Celsa Alonso.

En razón del éxito y la necesidad de organizar los cursos de perfeccionamiento en una estructura definida y coherente, a partir del año 1996 el Instituto de Música implementó la Primera Escuela Internacional de Invierno, las que en los años sucesivos simplemente pasaron a ser la ESCUELA INTERNACIONAL DE PROFESORES VISITANTES.

Una escuela internacional abarca un conjunto de actividades como cursos, seminarios, conferencias, clases magistrales y conciertos en estadias que han fluctuado entre una semana y un mes y medio de duración y que se desarrollan durante todo el transcurso del año lectivo. Esta es una diferencia importante con la modalidad adoptada en la mayoría de las Escuelas o Encuentros en otros países, en que concentran generalmente los cursos en un período de dos semanas. Desde el inicio del programa de profesores visitantes se ha tenido un promedio de 8 maestros en el respectivo año lectivo.



El violinista alemán Herwig Zack.

Resulta útil analizar el impacto en la calidad de la docencia que implica la realización de las ESCUELAS y que significa que el Instituto de Música implemente una política para mantener e incrementar en el tiempo estas actividades. Ese impacto se puede desglosar en tres segmentos bien determinados: en los estudiantes, en los docentes y en la Institución en su conjunto.

A nivel de estudiantes permite que ellos participen, en primer lugar, como alumnos activos en la dinámica que se establece en las clases magistrales. Es decir, que sean escuchados por un maestro extranjero que le hará sugerencias de índole técnica o estilística.

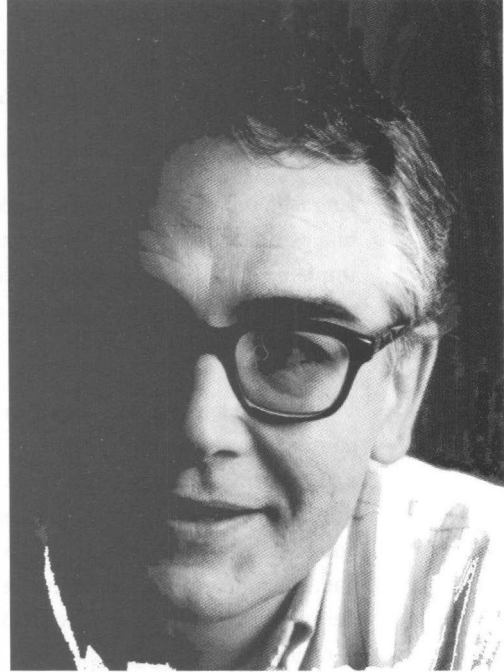
Estas observaciones son también válidas para los otros participantes del curso, incluyendo aquellos inscritos como alumnos pasivos.

Muchas veces una pequeña observación puede dar oportunidad para que el maestro visitante realice una documentada y exhaustiva ejemplificación sobre un tema específico y que incluso puede involucrar directamente al resto de los asistentes al curso, solicitándoles que todos ensayen un determinado movimiento corporal, por ejemplo. Generalmente cada curso termina con una audición en que el estudiante podrá decantar las enseñanzas recibidas durante el período que dure la visita, ya que, al ser organizadas las clases magistrales en una semana o más de duración, se constituyen en módulos de enseñanza aprendizaje.

En resumen, el estudiante puede confrontar su estado actual de avance en relación a las exigencias de otros centros de enseñanza, comenzando así a familiarizarse con nuevos requerimientos en su carrera.



Dennis Parker, violoncellista norteamericano.



Giacomo Manzoni, compositor italiano.

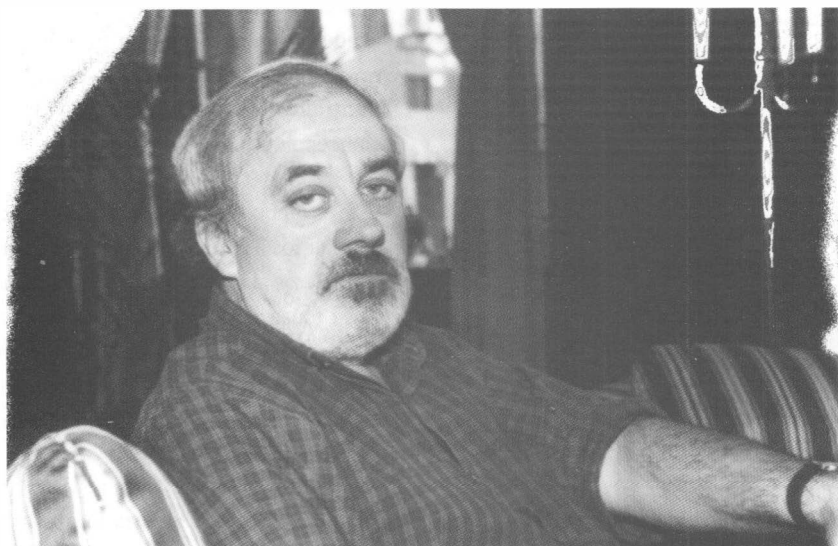
Completan este panorama conferencias sobre temáticas específicas desarrolladas por los profesores participantes en la escuela y muchas veces la oportunidad de escucharlo en la Temporada Oficial de Conciertos de la Universidad.

Este esquema de trabajo presenta una natural variación cuando se ha invitado a compositores. Allí se ha efectuado una modalidad de taller en que los alumnos proponen y perfeccionan materiales compositivos bajo la tutela del profesor invitado.

El cuerpo docente recibe los beneficios de las escuelas internacionales en varios sentidos. En primer lugar la actualización de metodologías que incluye estrategias de enseñanza-aprendizaje y revisión de programas. Esta es una instancia fundamental porque ello implica una intencionalidad docente precisa, que puede significar la revisión y análisis de un repertorio determinado. Así sucedió con la visita de Manfredo Zimmermann, de la Hochschule de Wuphertal, Alemania, quien por tres años consecutivos trabajó con los alumnos de flauta dulce repertorio del temprano barroco italiano, ornamentación

sobre madrigales, música instrumental francesa del siglo XVIII, música de conjunto y solística para flauta dulce del siglo XX, etc.

Los docentes reciben también una apreciación diagnóstica de los alumnos de la cátedra en su conjunto, el estado del arte en centros extranjeros e incorporación de nuevos repertorios, tanto para el plan de estudios de las asignaturas instrumentales o vocales, como para agrupaciones de cámara, para el propio docente o para grupos artísticos. Estos conjuntos tienen la posibilidad de analizar, montar y ejecutar en



Gerardo Gandini, compositor, pianista y director argentino.

concierto bajo la dirección del profesor invitado esos repertorios. Así aconteció con el Grupo de Percusión de la Universidad Católica gracias a la visita del compositor y percusionista Dennis Cook, de la Universidad de Texas, Arizona, en 1996 y 1999.

Uno de los aportes especialmente valiosos que perciben los docentes se produce en instancias más bien coloquiales a través de conversaciones y encuentros no ligados exactamente al momento de contacto con los alumnos. La visita de un profesor visitante, especialmente si ella se repite en el tiempo, genera un lazo profesional profundo, el cual se ve reforzado por contactos personales y de amistad.

Finalmente, la existencia de la ESCUELA INTERNACIONAL opera cambios significativos en la institución. Efectivamente, de los aproximadamente 260 días que comprende el año lectivo, una proporción relevante de ellos son destinados a actividades con profesores visitantes. Usando una estadística del año 1998,

deducimos que se emplearon 140 días en la TERCERA ESCUELA INTERNACIONAL. Esto implica cambios organizacionales significativos al interior del Instituto, especialmente en el modo de concebir la docencia no ya como un hecho aislado y autoreferencial. Ello porque se activan las relaciones académicas permanentes con centros y maestros extranjeros de alto nivel posibilitando un grado de "familiaridad" entre los estudiantes y docentes participantes con el medio externo. Los primeros tienen la oportunidad temprana de conocer a profesores que más tarde pueden ser sus tutores de postgrado o perfeccionamiento, una vez terminado su estudio de pregrado.

La trascendencia que ha ido logrando la ESCUELA INTERNACIONAL puede ser aquilatada con la visita a nuestro país del laudista norteamericano Hopkinson Smith, y a quién le correspondió inaugurar las actividades de la CUARTA ESCUELA INTERNACIONAL DE PROFESORES VISITANTES, en el

mes de Abril de 1999. Académico de la Schola Cantorum Basiliensis, en Suiza, es una autoridad indiscutida en el repertorio de instrumentos antiguos de cuerda pulsada como la vihuela, el laúd renacentista, tiorba, guitarra renacentista y barroca, como lo demuestran su serie de 22 grabaciones solísticas con el sello Audivis-Astré de Francia. Da frecuentemente clases magistrales en Europa, Norte y Sudamérica.

El maestro Hopkinson Smith nos visitó gracias al aporte de FUNDACION ANDES y pudo realizar un programa académico de excepción para los 78 inscritos, entre profesores y alumnos de instituciones musicales de Santiago y regiones como Valparaíso, La Serena, Concepción y Valdivia.

Este es un buen ejemplo que debiera repetirse en el futuro: ampliar los beneficios de perfeccionamiento con maestros extranjeros al mayor número de estudiantes y profesionales de la música, incluyendo, por supuesto, a las regiones. Gradualmente se va introduciendo en el país la noción, especialmente en los docentes, de los enormes avances cualitativos que aportan estos programas en la formación de los músicos.

Por otra parte está abierta la posibilidad de contar con profesores residentes que puedan desarrollar uno o varios cursos del curriculum regular del Instituto de Música, y por lo tanto, profundizar aún más los efectos y la interacción con los maestros extranjeros.

